

BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

8. JOSUÉ

1. Los libros históricos.

Por mucho tiempo los expertos en la Biblia consideraron el libro de Josué como el último de los libros del Pentateuco, que se llamaría más bien Hexateuco (colección de seis libros). Hoy es considerado como parte de los libros que los judíos llaman los *ne bī'im*, es decir, los Profetas. En la tradición católica desde el Concilio de Trento, se habla de los **libros históricos** de la Biblia. En total serían 13 libros que aunque fueron escritos en diversas épocas, tienen en común que se ocupan de la historia de Israel desde la llegada a Canaán hasta el final del Antiguo Testamento, es decir la llegada Jesús.

- | | | |
|------------|--------------------------|----------------------|
| 1. Josué | 4. 2 libros de Reyes. | 7. Esdras |
| 2. Jueces. | 5. 2 libros de Samuel. | 8. Nehemías |
| 3. Ruth | 6. 2 libros de Crónicas. | 9. 2 libros Macabeos |

Son libros históricos, pero historia no se entiende aquí como al entendemos nosotros. En realidad, el libro de Josué se concentra en la conquista del territorio de la tribu de Benjamín. Por ejemplo, parece claro que Jericó estaba prácticamente en ruinas cuando Josué la conquistó, esto no tiene ninguna importancia. Y varias ciudades que en el relato son conquistadas por Josué y los israelitas (Jesbón, Arad, Jericó y Ay), en realidad no existían en la época de la conquista. Y otras que el libro dice que fueron destruidas como resultado de un levantamiento masivo o de una conquista total, fueron en realidad destruidas en un período posterior. Y es que el autor no es un reportero que fotografía una batalla, sino un profeta que busca el sentido del acontecimiento. No intentan reconstruir los hechos con exactitud, sino desde la fe en Yahveh, que permite a su pueblo conquistar la tierra prometida.

2. El autor.

Se trata de un autor tardío de la escuela deuteronomista que compuso este libro en la época del destierro, valiéndose de materiales existentes con el principio de simplificar la historia. La obra del deuteronomista es un trabajo de ordenación y de conservación de materiales escritos en diversas épocas anteriores, a veces paralelos, a veces contradictorias, dispuestos según un plan previo sobre la historia de Israel antes del exilio. En todo el relato, lo que el autor deuteronomista quiere subrayar es la presencia fiel y constante de Yahveh en la historia de su pueblo.

Lo que, seguramente, fue en la realidad un proceso lento y diversificado de conquista de la tierra prometida, se relata en el libro como una tarea colectivo bajo una dirección única de Josué. Como sucesor de Moisés, buscaba cumplir sus órdenes, llevar a término la empresa, imitar a su jefe. La tarea de Josué es doble: conquistar la tierra y repartirla entre las tribus.

Es decir, el libro de Josué lo que trata de narrar y explicar es el paso que vivió el pueblo de Israel desde la vida semi-nómada en el desierto, a la vida sedentaria, de una cultura de pastores y trashumante a una cultura de agricultores que vivirían en pueblos y ciudades. Fue un proceso lento, de siglos y que en el libro de Josué se reduce a una etapa de guerra y un reparto de la tierra en una única ocasión. De hecho el libro habla de una operación militar, una campaña al sur y otra al norte, y la conquista está concluida en pocos capítulos y en una carrera triunfal.

3. Contenido del libro.

El libro está estructurado en dos partes y se cierra con tres conclusiones.

- A. La primera parte (**Jos. 1-12**) habla de **la conquista del territorio**. Comienza con un discurso de Dios a Josué, ordenándole cruzar el Jordán para ocupar la tierra que prometió a sus antepasados. Tras enviar unos espías a Jericó (c.2), pasan el Jordán (c.3-4) y siguen tres episodios: circuncisión, celebración de la pascua y aparición del jefe del ejército celeste (c.5), que revelan la novedad para Israel. Jos. 6 relata la victoria en Jericó. Y después tiene lugar la derrota en Ay motivada por el sacrilegio de Akán (c.7). Al fin toman la ciudad (c.8). Y esto provocará el pánico de los gabaonitas, que consiguen engañar a Josué y salvar su vida, aunque quedan sometidos (c.9). El tratado de paz entre Gabaón e Israel hace temer a los reyes de Jerusalén, Hebrón, Yarmut, Laquis y Debir, que se unen para luchar contra Josué. En esta campaña tiene lugar el episodio de la detención del sol (c.10). La ocupación del sur provoca el pánico de los reyes de Jasor, Merón, Akšaf y otros, que se enfrentan a Josué y son derrotados en las Aguas de Merón (c.11). Cierra la primera parte la lista de reyes vencidos (c.12).
- B. La segunda (**Jos. 13-21**) está dedicada a **la distribución del territorio**. Inicia con un discurso de Dios a Josué en el que le encomienda repartir la tierra al pueblo (13,1-7) y se recuerda la entrega llevada a cabo por Moisés a las tribus de la Trasmordania (13,8-33). La tarea del reparto es asignada (14,1-5) “al sacerdote Eleazar, a Josué y a los cabezas de familia”. Después, en Guilgal, se procede a la asignación del territorio a las tribus de Judá (14,6-15,63), Efraín (c.16) y Manasés (c.17); y en Silo, a las siete tribus y media restantes (c.18-19). Finalmente se enumeran los lugares de refugio (c.20) y las ciudades para los levitas (21,1-41). Esta parte se cierra con la comprobación de que se han cumplido todas las promesas de Dios (21,43-45).
- C. Finalmente vienen **las despedidas**. Josué despide a las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés (c.22); él mismo dirige a Israel su discurso de despedida (c.23) y preside la gran asamblea de Siquem (24,1-28). El libro se cierra con algunas noticias breves, entre ellas la muerte de Josué y Eleazar (24,29-33).

4. **Lo que parece que ocurrió...**

Hacia el año 1200, el grupo que había salido de Egipto bajo la guía de Moisés y luego de Josué se instala en Canaán. El país estaba ya ocupado por diversos clanes, reagrupados en torno a pequeñas ciudades fortificadas en la cima de las colinas. Esos clanes viven de la agricultura y del comercio, combatiendo frecuentemente entre sí. Por la fuerza o por la astucia, a veces mediante alianzas, el grupo hebreo se estableció en el centro del país. Más tarde, el *libro de Josué* narrará este establecimiento como una epopeya maravillosa, para dar ante todo una enseñanza: los hebreos conquistaron el país, pero fue Dios el que se lo concedió; se trata del «don de una conquista».

En una gran *asamblea* celebrada en *Siquem*, se estableció un vínculo religioso entre diversas tribus que entran en alianza con Dios (Jos 24). En la llamada época de los jueces (entre 1200 y 1000), las tribus aliadas con Yahvé -en adelante se cuentan doce- se reparten en tres grupos, distribuidas por Galilea, Samaría y al sur de Jerusalén. Mantienen entre sí un vínculo bastante elástico, sobre todo de tipo religioso. Pero a veces, cuando el peligro acecha a alguna de las tribus,

surge un *salvador* (o juez), reúne al pueblo para la lucha, y cada uno se vuelve luego a casa tras la victoria (*libro de los Jueces*).

Pero la presión de los amonitas en el centro y sobre todo de los filisteos, buenos guerreros, instalados en la zona del sur, costera del Mediterráneo, obliga a las tribus a tomar conciencia de que necesitan un poder central fuerte. Las tribus del centro realizan un ensayo de organización entre ellas, un reino con Abimelec; poco después, lo intentan también las del sur con Saúl.

En el plano religioso, los habitantes del país de Canaán adoran al *dios El*, pero practican sobre todo la *religión de la naturaleza*: honran a los *Baales* o fuerzas de la naturaleza divinizadas (tempestad, tierra...) y a sus esposas, las *Astartés*, diosas del amor y de la fecundidad. Los hebreos, que adoran al Dios Yahvé, se verán muchas veces tentados por los cultos sensuales de los cananeos en los cerros.

5. La conquista de la tierra.

El tema de la *conquista de la tierra* de Palestina ocupa un lugar importante en las tradiciones de Israel y puede interpretarse en diferentes perspectivas, conforme a la visión histórica y social que se tome como fundamento. Actualmente suelen emplearse tres esquemas de lectura:

- *Una interpretación guerrera, desarrollada sobre todo por el libro de Josué*, que sigue la tradición del Deuteronomio. Según esta visión, los israelitas, liberados de Egipto por Moisés y acaudillados después por Josué, habrían conquistado con violencia la tierra palestina, en dos campañas muy rápidas, aniquilando a los antiguos habitantes de la tierra (cananeos). *Dios* se mostraría, según esto, como caudillo de la guerra: enemigo de los enemigos del pueblo israelita.

- *Otra interpretación pacifista, cuyas huellas se ven en los relatos patriarcales del Génesis (Gn 12-35)*. Según esta visión, los fundadores de Israel habrían sido pastores trashumantes, originarios de la tierra transjordana. Cada verano, tras la cosecha, los pastos de su tierra se secaban, traían su rebaño a Palestina y pastaban en tierras ya cosechadas, propiedad de las ciudades cananeas. Poco a poco, de modo pacífico, estos pastores se establecieron en esa tierra de Canaán, pero como inmigrantes poderosos, hasta convertirse en dueños de esa tierra, es decir, en agricultores sedentarios (por compra de parcelas y por pactos de diverso tipo). Así cayeron las ciudades cananeas y en su lugar vino a elevarse la federación libre de los pastores-agricultores israelitas.

- *Una tercera teoría, «revolucionaria»* sostiene que los hebreos formaron al principio varios grupos pobres de diversos orígenes distintos (fugitivos de Egipto, trashumantes arameos, agricultores sometidos de Canaán, etc.). Poco a poco se fueron uniendo, con tradiciones propias e ideas religiosas, en la tierra palestina, hasta formar una federación de hombres libres, capaces de hacer una gran «revolución» social: destronaron a los reyes de las ciudades cananeas militarizadas, quitaron el poder a los oligarcas y así establecieron en la tierra un régimen una federación, una alianza de hombres liberados. Más que conquista militar o invasión pacífica, la posesión de la tierra vino a conseguirse a través de un cambio social. Así aparece en el libro de los Jueces y en otros textos (cantos de victoria, relatos históricos) del principio de la historia israelita.

6. Josué y Jesús.

Josué (en hebreo, Yehósua', es decir Yahveh es salvación) es el personaje bíblico de la conquista de la tierra de Canaán. Hijo de Nun, de la tribu de Efraín, tuvo un papel decisivo en la superación del desánimo del pueblo tras la exploración de la tierra. Fue elegido como sucesor de Moisés, por quien fue investido en su nueva tarea mediante un rito especial y solemne (Nm 27,15-23). Recibió la seguridad de que entraría en la tierra prometida (Dt 1,38), a diferencia de toda la generación de peregrinos del desierto, salvo. Fue testigo de los últimos instantes de la vida de Moisés, y le sucedió en la dirección del pueblo por las estepas de Moab, frente a Jericó.

En griego, el nombre de Josué se escribe como el de Jesús, **ioshuá**. Y la tradición cristiana siempre ha considerado a Josué como alguien que prefigura a Jesús en su modo de actuar. Jesús, según Mt 3, 13-17, fue bautizado en el Jordán, la frontera de la tierra prometida, y entró en ella anunciando la inminencia del Reino (4,17; 6,10; 10,7) y proclama la presencia del Reino (5,3; 11,12; 12,28). Además, usó los productos específicos de esa tierra, en especial el pan y el vino, que llegarán a ser la realidad del Resucitado, primicia del Reino. Como que siguiendo a Jesús, la humanidad entera puede entrar al Reino de Dios, su "tierra prometida". Tanto por su nombre como por sus acciones -dirá San Jerónimo- Josué prefigura a Jesús: pasando el Jordán, venciendo a los reyes enemigos, distribuyendo la tierra al pueblo victorioso, enumerando ciudades, pueblo, montañas y límites, describe por anticipado los reinos espirituales de la Iglesia y de la Jerusalén celeste. También a nivel personal, la tradición cristiana identificó también el proceso de la fe de cada creyente como un camino hacia la tierra prometida: la persona de Cristo, tanto en su cuerpo resucitado como en su prolongación en la Iglesia.

Algunos relatos del libro de Josué dignos de ser leídos...

- ✓ El paso del Jordán (Jos. 3,5): Llegada al río, primero los sacerdotes con el Arca, después todo el pueblo, mientras el río detiene su curso. Doce hombres, uno por tribu, toman una piedra y levantan un monumento en Gilgal. Es decir, el autor compara esta entrada en Canaán con la salida de Egipto y el paso del mar.
- ✓ La conquista de Jericó (Jos 6 y 7). La caída de Jericó se narra con muchos detalles. La exploración sirvió de preparación; ahora se narra la táctica de ataque y destrucción. La procesión en silencio de siete sacerdotes con trompetas y sacerdotes con el Arca de la alianza delante del ejército, da cada día seis vueltas a las murallas de la ciudad. Al sonido de un cuerno de carnero, se detienen y gritan fuerte; las murallas de Jericó se derrumban y ocurre la destrucción total de Jericó.
- ✓ El reparto de la tierra (Jos.13,1 - 21,45). Josué ya viejo, reparte por suerte la tierra al pueblo. Primero en Guilgal, recuerdo del reparto de Moisés. Josué, el sumo sacerdote Eleazar y los jefes de tribu asignan a suertes las diversas regiones a las tribus. La única tribu excluida del reparto del territorio conquistado fue la de Leví: "Moisés no dio heredad alguna a la tribu de Leví, porque el Señor, Dios de Israel, es su heredad, según él les había dicho" (13,33; 13,14).